

DEL... PATALEO

un bondadoso amigo, ha llegado á
gués, en el que aparece inserto un
algunas bufonadas del peor gusto,
zaherir á nuestro ilustre y querido
vari.

igu... inspirador de semejante snta de sande-
ces; pero pa... (pase la palabra), supuesto autr de
tres pasos doble... desconoce hasta lo más rudimentario del
arte que constituye su... caballero cuyos méritos artísticos están
en la punta de un sable, único medio de que dispone para demostrarnos
su sapiencia y asustarnos, sin que este esfuerzo de supuesta virilidad, y de
virilidad risible, le den resultado alguno: maestro, por fin, desacreditado é
impopular..., parécenos, repetimos, que un artista en estas condiciones no
puede serlo, y sólo le queda el recurso de aprender lo mucho que le falta
y llorar su grandísima ignorancia por todos reconocida y por él y por sus
hechos constantemente patentizada.

Una sola observación se nos ocurre. Cuando un hombre tiene seguridad
de lo que dice, debe huir de subterfugios del peor género y sostener sus
convicciones con honradez y frente á frente; hacer lo contrario es conver-
tirle en un miserable, indigno de que las personas honradas le atiendan
ni puedan dar crédito á cuanto diga ó escriba, por lo mismo que no es
capaz de sostener públicamente lo que de un modo solapado y poco deco-
roso dice y parece constituir sus convicciones.

Conste, que ignoramos quién pueda ser el autor ó inspirador de seme-
jante trabajo; conste también que las anteriores observaciones no obstan
al flamante autor del conato de artículo crítico pueda ser, ó de
un caballero; pero conste también que el presunto literato sólo
y esto ya es un dato que debemos tener presente, puesto
nuevamente que unos nacen para ilustrar á la huma-
nidad y otros para ser sus bufones.

La vida admirable de un Jesucristo, hombre ó Dios, di-
fícil poder desacreditar su atrevida obra de redención y
sus méritos y prestigios; para empañar la gloria imperece-
nte derramando su generosa sangre como ofrenda de re-

dención; para destruir un ápice de sus bondad y algo más que un Lutero de guardar

Cuando la humanidad rodea de prestigio lucha cruentísima, en que se aquilatan los sin mancha, y tras rudo batallar conquista y respetado, la envidia y otras pasiones taminorar los prestigios honrosamente obtenidos.

Un hombre cualquiera, cuyos únicos bravata, constante excitadora de risa mar en lo más mínimo al artista, de ritos y de lauros y ya en edad respetada de su vida al público, viviendo exclusiv

Varela Silvari, nuestro ilustre y querido sido siempre una no interrumpida conquista vida privada. Ningún miserable ha osado to entre dicho, está muy por encima de esa categoría que han naciendo para ser, por sus estúpidos desplazamiento del profesorado, y para no pasar a la categoría de profesor, aun cuando con pretensiones de maestro (?), musiquillos con repugnantes campañas reconocen como causa la ignorancia más supina, la más grande impotencia profesional y el santo y consolador derecho del... pataleo.

El maestro Varela Silvari hace más de TREINTA AÑOS que figura en el arte musical como literato, compositor, tratadista é historiador; el maestro Varela Silvari hace más de TREINTA AÑOS que vive del público, y para el público; el maestro Varela Silvari, por fin, en un período mayor de TREINTA AÑOS que lleva de lucha en defensa de hermosos ideales artísticos en el periódico, el folleto y el libro, como polemista é historiador, y por sus brillantes campañas en pro del arte músico español, campañas noble y briosamente sostenidas... el maestro Varela Silvari—decimos—solo ha encontrado en su larga carrera profesional, y como estímulo á su laboriosidad y á sus méritos, la consideración y el respeto de los artistas más eminentes, y la admiración tan entusiasta como sincera de las personas sensatas, honradas y de buena voluntad.

.....
Puede el articulista juzgarle como tratadista, como maestro ó como historiador, y quizá si entiende de arte le encontrará defectos, pero el anónimo escritor por medio de bufonadas (única muestra de peregrino ingenio), destruir un nombre ilustre, conquistamos forjado, tras larga labor de tantísimos años, parecería jotesca. Para conseguirlo necesitaría el articulista unos prestigios profesionales, de que en absoluto carece; y su tarea varonil, nobilísima y esforzada... tantos y tantos podría quizá contarlos.

Varela Silvari es y será siempre Varela Silvari; y esta sola frase hace toda su apología.

Olvidar su nombre, y destruir su obra, es tarea absolutamente imposible; porque su recuerdo vivirá y será imperecedero, interin en el mundo haya arte y en España abnegación y noble desinterés, emulación y patriotismo.

Así lo cree, plenamente convencida, y de ello certifica pública y solemnemente

LA REDACCIÓN.

Madrid 15 de Enero de 1898.

LOS TRABAJOS DE NUESTROS ALUMNOS LAUREADOS ⁽¹⁾

LA NUEVA ESCUELA DE ARMONÍA

En la obra musical, aparte los arranques del genio que no tiene reglas, y la inspiración del artista que en raudales de sonidos expresa la belleza, fraternizan en admirable consorcio, el arte como producto que es de la actividad humana, y la ciencia como conjunto de principios y de leyes, de donde las reglas del arte surgen. La música es á la vez arte y ciencia.

Considerada bajo el primer aspecto la obra musical, esto es, como sucesión de sonidos, que forman la frase y el período, etc., producción es principalmente de las dotes naturales del compositor que libremente las crea, pero obedeciendo, es claro, á las reglas necesarias en toda producción artística. Así es la melodía principio de la música, que allá en las primeras edades, supuesta la simplicidad de los instrumentos, tuvo que ser el único componente de aquellas obras de arte primitivas.

Pero más adelante, aunque en tiempos remotos también, hubo de nacer el segundo elemento, necesario para integrar en todo su esplendor la composición musical, y esta es la armonía, como resultado de la simultaneidad de los sonidos.

Este último estudio sí que es principalmente científico, pero educido de las mismas producciones artísticas de los grandes genios.

La importancia de la armonía es bien notoria. Se ha dicho que el que no la conoce no posee la ciencia de los sonidos, ni podrá pasar de mero *dilettante*.

(1) Cinco son los trabajos laureados publicables que daremos á conocer en el presente y próximo número.

De aquí también su necesidad imperiosa para aquel que al cultivo del bello arte musical dedique sus esfuerzos; y entiéndase que no se refiere esta necesidad de conocer los principios de la armonía al compositor solamente, al artista que crea las obras, sino también á aquellos otros artistas que las interpretan, ó serán serviles y rutinarios ejecutores de trabajos ajenos.

La importancia, pues, y la necesidad de una exposición clara y metódica de los principios y reglas de la armonía, son tan grandes, que un libro que llene tales requisitos supone un paso de gigante en el arte, y este libro puede asegurarse que es una realidad en la obra de armonía del esclarecido maestro Varela Silvari.

¿A qué analizar punto por punto el aludido *Manual de Armonía* y los principios de la nueva escuela en él expuestos?

Prescindiendo de las nociones preliminares y datos históricos que contiene la obra aludida, y entrando en el ligero examen de los principios de la misma, nada se ve en ella que falte, ni nada tampoco que huelgue, y su sencillez, el estudio desde el punto de vista racional y práctico, y la novedad en muchas teorías, la hacen ser de absoluta necesidad y profundamente innovadora.

El acorde especial de sexta, el de sexta aumentada y el acorde tónico acompañado con sexta, están presentados por dicho autor de una nueva forma á como lo han hecho todos los tratadistas. En el primero de aquellos acordes establece fundamentales principios dándole su verdadero carácter dentro de la tonalidad; el de sexta aumentada, bellísimo en sus efectos y del cual nada dice el eximio Eslava, lo presenta en tres formas distintas, y por último, en el acorde tónico acompañado con sexta revela en el maestro Varela Silvari un espíritu de observación y un fondo de doctrina originales.

Si á estas innovaciones se añade el desterrar ciertas teorías que aun predicadas por buenos maestros con especiosos argumentos, no pueden aceptarse, como son las quintas y octavas, llamadas ocultas, y la teoría acerca de la modulación, se comprenderá que no es el tratado de este maestro un conjunto informe sacado de acá y de allá, pues antes al contrario, manifiesta un estudio serio y concienzudo. ¡Con qué admirable sencillez demuestra que tales quintas y octavas no existen y que no hay más modulaciones, propiamente dichas, que la de relación y transformación, siendo la enarmonía una variedad de ésta!

Por último, las fórmulas y la tabla de acordes sinónimos son magníficos trabajos y de gran utilidad para el novel armonista. Las dudas, que tantas veces se presentan con respecto á la estructura de los acordes y la resolución de los mismos, desaparecen desde el momento en que se estudie detenidamente dicha tabla.

Si á esta riqueza y originalidad de la doctrina se añade lo bien distribuido del plan, el buen método, la claridad en la exposición y la adecua-

da extensión de dicho *Manual*, se comprenderá su importancia, lo práctico de su estudio, que no lo hace ser fárrago indigesto sino alimento substancioso para todos aquellos que, con genio ó sin él, aspiren al dictado de artistas dedicados al por excelencia llamado divino arte.

DANIEL PRAT.

Albacete, 12 de Diciembre de 1897.

LA MODERNA ESCUELA DE ARMONÍA

Mucho se ha escrito acerca de esta materia. Mucho, muchísimo se ha observado, discutido y legislado en la cátedra y en el libro desde Monteverde acá; pero siendo la armonía el resultado de observaciones continuadas y sucesivas, cuyas leyes emanan en definitiva del procedimiento práctico empleado por los compositores, ó de la parte especulativa del técnico que observa, discurre é inquiere, de ahí que la evolución armónica sea un hecho y la didáctica tome nuevos rumbos, conforme con los modernos procedimientos.

El gran tratadista Eslava creó un cuerpo de doctrina notabilísimo, y hasta cierto punto acabado; y en él han estudiado las leyes, el procedimiento y la forma nuestros más distinguidos armonistas y compositores. Su escuela, por consiguiente, prosperó y adquirió prosélitos, no tanto por su plan poco viable de enseñanza, sino por el admirable y variado conjunto de leyes, observaciones y procedimientos que hacían de su obra un admirable libro de consulta para el profesorado y los hombres de ciencia.

Su escuela en este sentido hizose general, y satisfizo por completo la natural avidez de los estudiosos, y sin duda alguna continuará por mucho tiempo prestando igual servicio á los inteligentes.

La obra, sin embargo, como escuela, es hoy anticuada; los derroteros son otros: la práctica nos lo enseña y la moderna legislación así lo preceptúa.

El *Manual teórico-práctico de armonía*, del maestro Varela Silvari, es hoy, al menos entre nosotros, la genuina representación de una escuela modernísima que empieza. Todos sus atrevidos *modernisms* ajustados están á soluciones concretas, razonamientos técnicos y procedimientos prácticos irrecusables, é implican un movimiento evolutivo que habremos todos de seguir, impulsados por esas modernísimas corrientes que la práctica constante de nuestros compositores sanciona, y que las nuevas teorías técnicas del maestro Varela Silvari tienden á uniformar, regular y definitivamente establecer, formando ese admirable cuerpo de doctrina en el que

hoy nos inspiramos los que ávidos de instrucción y de progreso, rendimos vasallaje á la nueva era musical.

HELIODORO GONZÁLEZ.

Luarca 14 de Diciembre de 1897.

EL TEATRO LIBRE

Discurso leído por D. Manuel Lorenzo D'Ayot, Director de *La Reforma Literaria*, de Madrid, la noche del 12 de Enero de 1898, al constituirse la «Asociación del Teatro Libre».

SEÑORES Y AMIGOS MÍOS:

No os molestaría con la lectura de estas líneas, si no tuviese el ferviente deseo de que mis palabras de esta noche queden para siempre grabadas en mentes y en papeles como confesión sincera de mis propósitos, como derrotero de mis acciones todas en el importante asunto que aquí nos congrega, y como testimonio siempre irrefutable de cuanto he hecho hasta el presente en pro de la constitución en Madrid del teatro libre, prodigando en tal empresa mi persona y mi bolsillo. Es preciso que mis palabras no queden reducidas á los límites de este recinto, que salgan de él, que traspasen sus paredes, que vuelen por doquiera y que lleven en los acentos de sus notas la difusión de nuestros ideales, expresados en una concreta cuanto profusa circular que viene á ser el documento que os leo.

Al fundar yo en Barcelona el 15 de Septiembre de 1890 *La Reforma Literaria*, consideré como la promesa más importante de su programa la cuestión del teatro libre. Desde entonces he trabajado constantemente para llegar al instante en que nos hallamos.

Llevado de peligrosos altruismos, yo me he jugado el todo por el todo, y he sido calumniado, burlado y hasta execrado por aquellos que, considerándose pontífices y sacerdotes únicos en el mundo literario, creen que no hay nada mejor que lo suyo, cuando lo que les pertenece, si es que existen pertenencias intelectuales de lo impotente, no es más que un rutinismo tan desdichado como detestable.

Me ha inducido á la fervorosa propaganda del teatro libre en España y Portugal, el firme propósito de concluir de una vez con el desesperante monopolio de empresas y de autores que hoy priva con exagerada tiranía, lo mismo en lo alto que en lo bajo; me impulsa el aconsejaros la constitución de la libertad teatral, la fe inquebrantable de hacer que la literatura

dramática ibérica no siga siendo, como lo es en el presente, un *modus vivendi* de lo pequeño y de lo rastrero que, no cabiendo en forma alguna de arte determinadamente bello, recurre al teatro para hacer de él una gaveta, sostenedora de muchos vicios y de no pocas miserias personales.

¿Qué es el teatro libre?

Voy inmediatamente á contestar á tan formulada pregunta.

El teatro libre que deseamos no es imitación alguna del que en París constituyó Mr. Antoine, para explotación de aquello que cae fuera de la estética más rudimentaria; no es empresa fomentadora de despechos ni de derrotas más ó menos justificadas en las humanas luchas; no es aglomeración de infundios ni disparates, no; nuestro teatro libre es la universal aceptación de todas aquellas ideas grandes y hermosas, no comprendidas por los mercantilismos existentes en cuestiones y problemas de letras y de artes; nuestro teatro libre es la batalla por la batalla para el triunfo gloriosísimo de muchos ideales que mueren por falta de elementos; nuestro teatro libre es el *fiat lux* del porvenir de la literatura dramática sintetizada en la juventud que piensa, que lucha y que escribe. Sin que su pensamiento redentor, su amarga lucha y su constante labor no merezcan por parte de empresas y artistas monopolizadores más que el desdén, el silencio, y á veces la más inícuca limosna de *protecciones*, tan interesadas como despreciables. Siendo tal nuestro propósito, pasemos á la parte material, porque todos sabemos que tras las teorías vienen las prácticas, como las sombras en pos de los cuerpos, y como las obscuridades detrás de las más espléndidas luminarias.

El primer ensayo del teatro libre en Madrid lo realicé yo el 8 de Abril de 1890, en el teatro Martín, antes que el nombre de Mr. Antoine comenzase á sonar en París con el furor con que fuera proclamado, sin que yo ignorase que el benemérito francés había trabajado un poco antes que yo.

Pero Francia es Francia y España España.

Ninguna analogía material tienen, pues, mis trabajos con los de Mr. Antoine, porque él y yo hemos marchado sin relación personal ninguna por muy distintos derroteros.

Si el creador en Francia del teatro libre ha considerado que su empresa era digna de llegar á lo que él pudo dentro de atmósferas más amplias, yo, sin echármelas de conservador ni mucho menos, considero que el teatro libre nunca debe llegar á ciertos deplorables excesos, por muy libérrimos que sean sus fines y sus propósitos, tanto morales como materiales.

Para que en España y Portugal sea factible la constitución del teatro libre nos precisan la calma y la madurez de pensamiento, porque nosotros no vamos á explotar pasiones ni intereses, sino á ser los serios fundadores de una empresa tan estable como duradera, aunque nuestros comienzos sean todo lo humildes y modestos que se quiera dentro del ambiente en que por fuerza tenemos que desarrollar nuestras ideas.

hoy nos inspiramos los que ávidos de instrucción y de progreso, rendimos vasallaje á la nueva era musical.

HELIODORO GONZÁLEZ.

Luarca 14 de Diciembre de 1897.

EL TEATRO LIBRE

Discurso leído por D. Manuel Lorenzo D'Ayot, Director de *La Reforma Literaria*, de Madrid, la noche del 12 de Enero de 1898, al constituirse la «Asociación del Teatro Libre».

SEÑORES Y AMIGOS MÍOS:

No os molestaría con la lectura de estas líneas, si no tuviese el ferviente deseo de que mis palabras de esta noche queden para siempre grabadas en mentes y en papeles como confesión sincera de mis propósitos, como derrotero de mis acciones todas en el importante asunto que aquí nos congrega, y como testimonio siempre irrefutable de cuanto he hecho hasta el presente en pro de la constitución en Madrid del teatro libre, prodigando en tal empresa mi persona y mi bolsillo. Es preciso que mis palabras no queden reducidas á los límites de este recinto, que salgan de él, que traspasen sus paredes, que vuelen por doquiera y que lleven en los acentos de sus notas la difusión de nuestros ideales, expresados en una concreta cuanto profusa circular que viene á ser el documento que os leo.

Al fundar yo en Barcelona el 15 de Septiembre de 1890 *La Reforma Literaria*, consideré como la promesa más importante de su programa la cuestión del teatro libre. Desde entonces he trabajado constantemente para llegar al instante en que nos hallamos.

Llevado de peligrosos altruismos, yo me he jugado el todo por el todo, y he sido calumniado, burlado y hasta execrado por aquellos que, considerándose pontífices y sacerdotes únicos en el mundo literario, creen que no hay nada mejor que lo suyo, cuando lo que les pertenece, si es que existen pertenencias intelectuales de lo impotente, no es más que un rutinismo tan desdichado como detestable.

Me ha inducido á la fervorosa propaganda del teatro libre en España y Portugal, el firme propósito de concluir de una vez con el desesperante monopolio de empresas y de autores que hoy priva con exagerada tiranía, lo mismo en lo alto que en lo bajo; me impulsa el aconsejaros la constitución de la libertad teatral, la fe inquebrantable de hacer que la literatura

dramática ibérica no siga siendo, como lo es en el presente, un *modus vivendi* de lo pequeño y de lo rastrero que, no cabiendo en forma alguna de arte determinadamente bello, recurre al teatro para hacer de él una gaveta, sostenedora de muchos vicios y de no pocas miserias personales.

¿Qué es el teatro libre?

Voy inmediatamente á contestar á tan formulada pregunta.

El teatro libre que deseamos no es imitación alguna del que en París constituyó Mr. Antoine, para explotación de aquello que cae fuera de la estética más rudimentaria; no es empresa fomentadora de despechos ni de derrotas más ó menos justificadas en las humanas luchas; no es aglomeración de infundios ni disparates, no; nuestro teatro libre es la universal aceptación de todas aquellas ideas grandes y hermosas, no comprendidas por los mercantilismos existentes en cuestiones y problemas de letras y de artes; nuestro teatro libre es la batalla por la batalla para el triunfo gloriosísimo de muchos ideales que mueren por falta de elementos; nuestro teatro libre es el *fiat lux* del porvenir de la literatura dramática sintetizada en la juventud que piensa, que lucha y que escribe. Sin que su pensamiento redentor, su amarga lucha y su constante labor no merezcan por parte de empresas y artistas monopolizadores más que el desdén, el silencio, y á veces la más inícuca limosna de *protecciones*, tan interesadas como despreciables. Siendo tal nuestro propósito, pasemos á la parte material, porque todos sabemos que tras las teorías vienen las prácticas, como las sombras en pos de los cuerpos, y como las obscuridades detrás de las más espléndidas luminarias.

El primer ensayo del teatro libre en Madrid lo realicé yo el 8 de Abril de 1890, en el teatro Martín, antes que el nombre de Mr. Antoine comenzase á sonar en París con el furor con que fuera proclamado, sin que yo ignorase que el benemérito francés había trabajado un poco antes que yo.

Pero Francia es Francia y España España.

Ninguna analogía material tienen, pues, mis trabajos con los de Mr. Antoine, porque él y yo hemos marchado sin relación personal ninguna por muy distintos derroteros.

Si el creador en Francia del teatro libre ha considerado que su empresa era digna de llegar á lo que él pudo dentro de atmósferas más amplias, yo, sin echármelas de conservador ni mucho menos, considero que el teatro libre nunca debe llegar á ciertos deplorables excesos, por muy libérrimos que sean sus fines y sus propósitos, tanto morales como materiales.

Para que en España y Portugal sea factible la constitución del teatro libre nos precisan la calma y la madurez de pensamiento, porque nosotros no vamos á explotar pasiones ni intereses, sino á ser los serios fundadores de una empresa tan estable como duradera, aunque nuestros comienzos sean todo lo humildes y modestos que se quiera dentro del ambiente en que por fuerza tenemos que desarrollar nuestras ideas.

La decadencia deplorable de la literatura dramática contemporánea; el monopolio de los autores y actores que no entienden sus intereses; la necesidad de que la moderna idea se explane y crezca en ambientes más puros y en espacios tan ilimitados como una teoría del infinito, hacen que el teatro libre sea la reforma más perentoria y útil de cuantas innovaciones se hallan menesterosas las letras y las artes de los presentes tiempos. Así, pues, desde este momento, queda constituida legalmente en Madrid la *Asociación general del teatro libre*, con su domicilio social en la calle de Luchana, 37, principal, donde también se halla establecida *La Reforma Literaria*.

Al fundar la mencionada *Asociación*, nos mueve el propósito de realizar en España y Portugal el teatro libre práctica y teóricamente; prácticamente, reuniendo grandes sumas de dinero para las representaciones teatrales de cuantas obras lleguen á nuestro poder, y teóricamente, publicando folletos y dando conferencias sobre asuntos y temas de literatura y arte dramático.

Regirá el teatro libre una Junta administrativa, y un Jurado literario se encargará de la admisión y selección de las obras, sin que tal Jurado sea nunca ninguna previa censura, sino meramente un intermediario entre el autor que llega y el público que juzga.

El teatro libre aceptará también obras musicales.

Ínterin se trabaje por la inauguración fastuosa y solemne del teatro libre, los miembros de esta Asociación harán incesante propaganda de los fines de la misma por cuantos medios estén á su alcance.

La idea de nuestra institución fué un día admirada por Cánovas del Castillo siendo Presidente del Consejo de Ministros el año 1891; al tratarse del Jurado literario, me honraron con la promesa de su apoyo Silvela, Bosch y Fustegueras y Fabié, en cartas que conservo como se merecen, y al exponer yo libremente mis propósitos acerca del teatro libre, el folleto en que lo hice fué traducido al portugués por el ilustrado periodista de Lisboa, D. Eduardo Braga, obteniendo también el honor de ser aplaudido por el célebre dramaturgo alemán Ludovico Fulda.

No vamos á pararnos en considerar si la época en que estamos es más ó menos favorable á nuestra institución, no; nada nos importan luchas ni contratiempos que no nos pueden sobrecoger por haberlos ya sufrido y experimentado. Llegamos á un momento en que la duda es la muerte, y si hay alguno en Portugal ó en España que no lo crea, dados los pesimismo imperantes, que trabaje por lo mismo que nosotros trabajamos, que venga á nosotros cuanto antes para que, fusionados, luchemos en mayor número y con más fe, si cabe, que la que hoy os reúne en este sitio.

Contamos con el apoyo moral y material de muchas personas y periódicos interesados en favorecernos con su valioso apoyo, y por eso no vacilo en pronosticaros la victoria más gloriosa, sin que jamás empañe la espléndida llama de nuestra fe la más leve sombra de derrota, que si al-

gún día llegara, porque las humanas cuestiones no son infalibles, vendría ornada con los fúlgidos lauros de lo sublime y de lo grande.

Nada tengo ya que deciros; cuando el triunfo secunde vuestros esfuerzos, yo os diré: «¡Olvidadme...!»; Y cuando la derrota sea el galardón de vuestros afanes; yo os diré: «¡Acordáos de mí...!»

HE DICHO.

Miscelánea

HÁSENOS llamado la atención acerca del epígrafe y contenido de un artículo publicado en el núm. 6 de un periódico de Vigo, que ha llegado borroso, y casi mutilado, hasta nosotros.

Desconocemos el sistema de alterar y desfigurar los nombres, las ideas y las cosas, y desconocemos, por tanto, el *recortado* y *alargado* nombre (sin duda por relación ó asimilación) del personaje que en dicho artículo *pretende* retratarse; y del contenido del mismo, con todas sus reticencias y procacidades, tampoco resulta claro el apunte, y no se nos alcanza de esto más que la ruindad é ignorancia del que lo haya escrito. Prescinda de motes, invenciones y chacotas, el autor ó inspirador del anónimo artículo y diga lo que tenga que decir de una manera clara, precisa y concreta, sin ocultarse; y ya que no tenga de hombre lo que de espiritual concede Dios al humano ser, sea siquiera persona seria una vez en la vida; aprenda lo que ignora antes de meterse á definir ángulos; procure percibir con dignidad los cuatro ochavos que gana como puede... y después hablaremos.

Entretanto sepa el tal, y conste de una vez para siempre, que con motes y sin motes, para él seremos siempre los mismos, y que continuamos aquí, en nuestro puesto, para cumplir nuestra elevada misión, para sacarle á la vergüenza pública cuando sea necesario, y hasta para incapacitarle si es preciso. El que no ha nacido para una cosa debe prudentemente retirarse (ya lo hemos dicho otra vez) y no meterse en aventuras... para no salir artísticamente descalabrado.

Y si esto, al fin, ha sucedido así, ya que no se retire avergonzado, sírvale de saludable ejemplo, y no se exponga á nueva prueba ó á más severa lección, que ahora habría de ser contundente y aplastante.

Y por hoy no decimos más. Ni nos duelen prendas, ni tenemos por qué arrepentirnos, ni menos de qué avergonzarnos.

*
* *

De Barcelona, Burgos, Cádiz, Sevilla, Avilés, Ceuta, Vitoria, Zaragoza y algunos otros puntos nos escriben preguntando con interés qué ha resultado del reto público dirigido en el núm. 101 del BOLETÍN á la más alta dignidad profesional de Vigo.

¿Y qué había de resultar? ¡NADA!

El hombre bien quisiera quedar en buen lugar; pero su misma notoria incapacidad le abruma, le ahoga, le confunde... ¡y le aplasta!

*
*
*

La empresa y Sociedad recientemente constituida para la creación del *Teatro libre*, cuyas bases serán en breve conocidas, ha nombrado, por voto unánime, director de la parte musical al maestro Varela Silvari, como juez árbitro de cuanto afecte á todo asunto profesional, á tenor de sus estatutos.

*
*
*

Dando cuenta del recibimiento del último extraordinario del BOLETÍN, dice *La Correspondencia de España*:

«El último número que recibimos de la revista técnica BOLETÍN MUSICAL, que se publica en esta corte, es verdaderamente notable por lo abundante y escogido del texto, estando todo él consagrado al arte músico-español, circunstancia especialísima que distingue á esta publicación y tanto honor hace á su director el ilustre maestro Varela Silvari.»

Mil gracias, estimadísimo colega.

*
*
*

En La Pobra de Segur (Lérida) se ha verificado el matrimonio de nuestro bondadoso amigo é ilustrado compañero D. Pedro Badía con la bellísima y angelical señorita Rosa Pey.

Dió la bendición á la gentil y enamorada pareja el respetable párroco D. José Tapies.

La Redacción del BOLETÍN MUSICAL hizo á nuestro cariñoso compañero un espléndido y valioso obsequio, y hoy reitera á los nuevos esposos su más entusiasta felicitación, deseándoles todo género de venturas en su nuevo estado.

*
*
*

Hemos recibido ejemplar de un bonito vals, para piano, original del distinguido profesor Sr. D. Mariano Velázquez, que lleva por título: *Contra soberbia, humildad*.

Damos las gracias al autor por su galantería y buen recuerdo.

*
*
*

Leemos en el *Diario de teatros*, titulado *El Álbum*, refiriéndose al maestro Goula, hoy entre nosotros:

«La fama artística de nuestro compatriota es universal; su nombre es conocido, lo mismo en Covent-Garden, de Londres, y en el teatro Imperial

de Moscow, que en los principales coliseos de las Américas latinas.

»Nadie mejor que él sabe interpretar las grandes obras del repertorio antiguo y moderno. Sus conocimientos musicales son numerosos, y su memoria verdaderamente extraordinaria. Goula es, en fin, una gloria de nuestra patria.»

* * *

El domingo último se ha examinado en esta Redacción, de diferentes asignaturas profesionales, el aventajado artista D. Mariano Velázquez, á cuyo examen había sido con antelación invitado, como alumno de nuestras consultas técnicas por correspondencia.

En su virtud, y habiendo hecho un examen teórico práctico brillantísimo, se le ha adjudicado un *Diploma* particular de competencia profesional.

* * *

Se ha repartido el 5.º cuaderno del *Diccionario de la música*, que publica en esta Corte la Srta. Luisa Lacal.

* * *

Con éxito extraordinario se ha estrenado en las pasadas fiestas, en la Catedral de Cádiz, una notable *Misa* de pastorela, escrita por nuestro distinguido amigo D. José Gálvez y Ruiz, Beneficiado organista de dicha santa iglesia.

La obra, según nos escriben de aquella ciudad, es originalísima y de gran mérito.

Damos nuestra más cumplida enhorabuena al distinguido compositor.

* * *

Leemos en nuestro distinguido colega el *Diario de Zaragoza*:

«Es ya un hecho la fusión del antiguo Ateneo con los artistas zaragozanos.

De hoy en adelante, la ciencia, la literatura, las artes plásticas y la música estarán hermanadas en esta población, en beneficio de la ilustración y la cultura de Zaragoza.

Además, el nuevo Ateneo fomentará el estímulo de los literatos y artistas por los medios á ello conducentes.

La sección de música dará muestras de sus estudios y trabajos en brillantes conciertos y fiestas literario-musicales.»

Celebraremos que tan buenos deseos se lleven á la práctica; y á la vez que gane la invicta Zaragoza en cultura, la patria esté dignamente representada en aquella docta Sociedad.

* * *

Los ejercicios de oposición, verificados en Melilla el 10 del actual, para cubrir la vacante de Músico mayor en el regimiento de África, núm. 4, se han anulado. Dichos ejercicios se harán y anunciarán nuevamente.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO DE ARMONÍA

del Maestro VARELA SILVARI

**MÉTODO NOVISIMO Y EMINENTEMENTE PRACTICO
UNICO EN ESPAÑA**

para poder estudiar de una manera razonable y seria, y en breve tiempo, todo cuanto afecta á la combinación simultánea de los sonidos: obra que resume

TODAS LAS INNOVACIONES Y ADELANTOS

técnicos y de procedimiento operados en el arte de cuarenta años acá: que aclara todas las dificultades y subsana las omisiones de anteriores tratados de igual indole; y que ha merecido lisonjero informe y especial recomendación de casi todas las notabilidades musicales de Europa y América.

Segunda edición notablemente ampliada, próxima á agotarse. Precio fijo: 10 pesetas.

Los pedidos al autor: VARELA SILVARI, Redacción del BOLETÍN MUSICAL, Toledo, 119, Madrid.

Se vende en 2.500 pesetas piano vertical de Erard, gran modelo según Certificado de origen.

Amnistía, 6, tercero derecha, de 9 á 12 de la mañana.

GRAN ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

DE

ZOZAYA (EDITOR)

Proveedor de la Real casa y de la Escuela de música y declamación

Especialidad en zarzuelas y toda clase de música española

Obras de estudio, novedades de los más reputados autores españoles y extranjeros, ediciones las más baratas y correctas.

CATÁLOGO GRATIS

34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34.—MADRID